



RELACION

VERDADERA,

Y COPIA DE CARTA,

EN QUE SE DA CUENTA DE LO SUCE-

dido entre las Armas de Inglaterra, y Francia,

contra la de Holanda, en veinte y vno de

Agoſto deſte año de

1673.

EN dicha día 21. de Agoſto, al amanecer, ſiendo el viento Sudueſte, la Armada Olandeſa, teniendo el barlovento, el General de Royter mando diſparar vna pieza, para que toda la Armada ſe previniſſe en orden de batalla; lo qual ſe executò con tal preſteza, que admirò a dicho ſeñor General; y en eſta forma, y con el viento Sudueſte, fue a embalar al enemigo, que eſtava en forma de media Luna, aguardando a la Olandeſa, con las velas ſueltas encima de las vergas, y dividida en tres Eſquadras. El Conde de Sere, Almirante de Francia, governava la vandera blanca, mandando la vna ala de la media Luna para el Sur: y el gruſſo del medio governava el ſeñor Principe Roberto, quien tenia la vandera colorada: y el ſeñor Sprach mandava con la vandera azul, la otra ala házia el Norte. Y viendo ſe daga viſta vnos a otros, llegó a tiro de cañón,

donde

donde sobrevino vna calma muy grãde, porque despues llegaron à tiro de mosquete.

Ya seria la siete de la mañana, quando empezaron la batalla, de tal manera, que parecia vn inferno abreviado, segun la confusion que entre dichas Armadas aya.

La Esquadra de la vanderã blanca, despues de vna hora de combate, se retirò por el Sùr, para çufarle de la Armiranta de Zelanda; pero poco despues hizo lo mismo la vanderã colorada; de tal manera, y con tal priciã, que en poco tiempo todos quatro perdieron vïsta de tierra, pero la Esquadra de la vanderã azul governada por el señor Sprach, vno de los mejores Soldados que tiene Inglaterra, hizo vna resistencia tan maravillosa contra el General, que le tenia abordado bordo à bordo mas de tres horas, y media, que nunca se ha visto tal: y alli dicho General tenia la mayor resistencia que se puede esperar del mayor hombre del mundo; pero en fin presto se apartaron, porque vn Navio de fuego O andés quiso atacar se con dicho Sprach, el qual estava ya tan destrozado, que no tenia velas, arboles, ni Xarcia alguna: mas al punto el señor Sprach fue socorrido de los suyos; tanto, que el Navio de fuego le obligaron a que se rindiese, para tapar los valagos que tenia a la lumbrẽ del agua; y luego quatre Galeotas sacaron a remolque al Navio del señor General Sprach, en tanto que el señor Almirante Tróp mudò de Navio, y pasò a otro, llamado la Cometa, por estar el suyo muy maltratado.

Seria las dos de la tarde, quando el señor Sprach hizo lo mismo, mudando Navio, por hallarse asimismo maltratado, y como el Almirante Tróp, y el señor Sprach estavan irritados de hallar tanta resistencia el vno de el otro, bolvieron a embestirse con mas rigor que antes, qual durò hasta las seis de la tarde, quando dicho señor Sprach se retirò, para ir a socorrer los demas Navios de

la Esquadra, de la qual se avia perdido la mayor parte, y los Navios de fuego, sin aver obrado en la alguna. Y no viendo dicha Esquadra mas de quatro, ò cinco Navios capaces de defensa, se pusieron en huida, y el señor Trópica en su legitimo: pero con la obscuridad de la noche los perdió, y al punto se bolvió a su puesto, donde avia empezado la batalla, y hallò al señor General de Royter, y al Almirante Banquerque, de Zelanda, los quales por ser Naves pesadas, y poco veleros, no pudieron alcanzar à las dos Esquadras, colorada, y blanca, que iban huyendo a toda fuerza de velas, para conservar a sus Navios (que sin duda tendrian orden los Cabos de dichas dos Esquadras de volver, y conducir sus Navios à sus Puertos.)

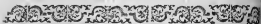
En aquel mismo dia la Armada Olandesa diò fondo en el payag, donde empezaron la batalla; y el General de Royter hizo junta de todos los Navios principales de la Armada, para saber el estado de la perdida que avia tenido; y despues de averlos examinado muy exactamente, no hallaron aver perdido mas de cinquenta Navios de fuego, de los quales vnos avian obrado, y otros sin efecto, sin contar el primer Navio del Almirante Trópica, que llegó a Teseel para acomodarle.

De los Cabos de la Armada Olandesa han muerto, el Almirante Isaac Sivers de Stradam, y el Almirante Iuã de Lisde de Stradam, y el Capitan Juan Pablos de Gelde, catenado del General de Royter, y el Capitan Suetus, los quales dichos cuerpos llevaron à Stradam.

La perdida que han tenido los Ingleses, y Franceses, no se ha podido saber cosa cierta; pero se dice se fueron à pique, y quemaron seis de sus Navios gruesos, y otros ordinarios, que por todos serian hasta veinte y cinco Baxeles.

El dia siguiente, que se contaron veinte y dos de dicho

cho mes, al amanecer, hizo la Armada Olandesa vela, y fue en busca de la Inglesa, y Francesa; y no aviendo las hallado, se bolvió a dar fondo en el mismo sitio que enpararon la baráta, adonde están recibiendo algunos batimientos para otras seis semanas, y entre ellos recibieron tres mil y seiscientos barriles de polvora; y se juzga irán a visitar, y ver las Costas de Inglaterra, y dar vista al río de Londres. Dios quiera poner estas Armadas en paz, para que de todo se le den las gracias. En la siguiente Relacion daré cuenta de todo lo sucedido en adelante.



CON LICENCIA.

En Sevilla, por Iuan Francisco de Blas, Impresor mayor de dicha Ciudad.

Año de 1673.